



XX CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS ELECTORALES
Morelia, Michoacán, 12-14 de noviembre de 2008.

Panel: Tendencias Electorales para 2009.

Apuntes para entender las tendencias electorales en México.



Ricardo de la Peña

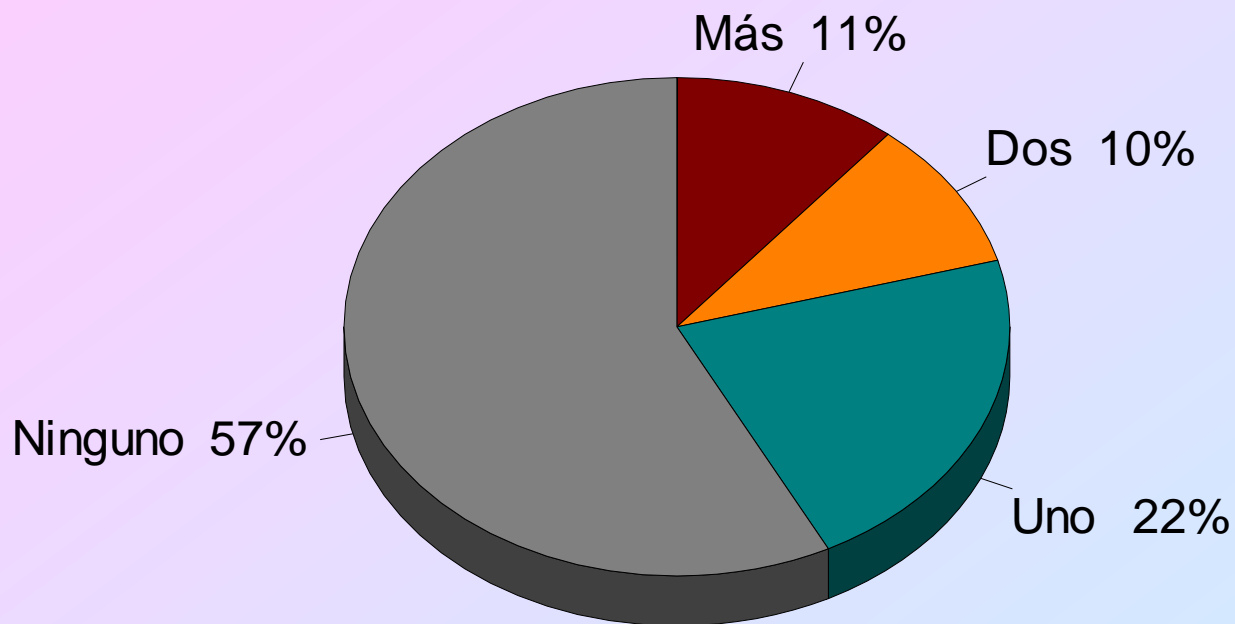
Presidente Ejecutivo de
Investigaciones Sociales Aplicadas, S.C.,

**¿PUEDEN LAS ENCUESTAS SERVIR
PARA PRONOSTICAR RESULTADOS?**

Siguiendo a Sartori, puede afirmarse que los electores votan primariamente en razón a su proximidad con los partidos contendientes a partir de imágenes espaciales, lo que permite reducir costos de información para decidir.

Las elecciones intermedias son típicos procesos en que el ciudadano elige entre partidos, no entre candidatos. Por ello, es viable aproximarse a las intenciones de voto mediante reactivos que cuestionen sobre la elección entre partidos, sin referencia alguna a candidatos específicos.

Referencia espontánea por los ciudadanos del nombre de los candidatos a diputados federales por su distrito (junio de 2003)

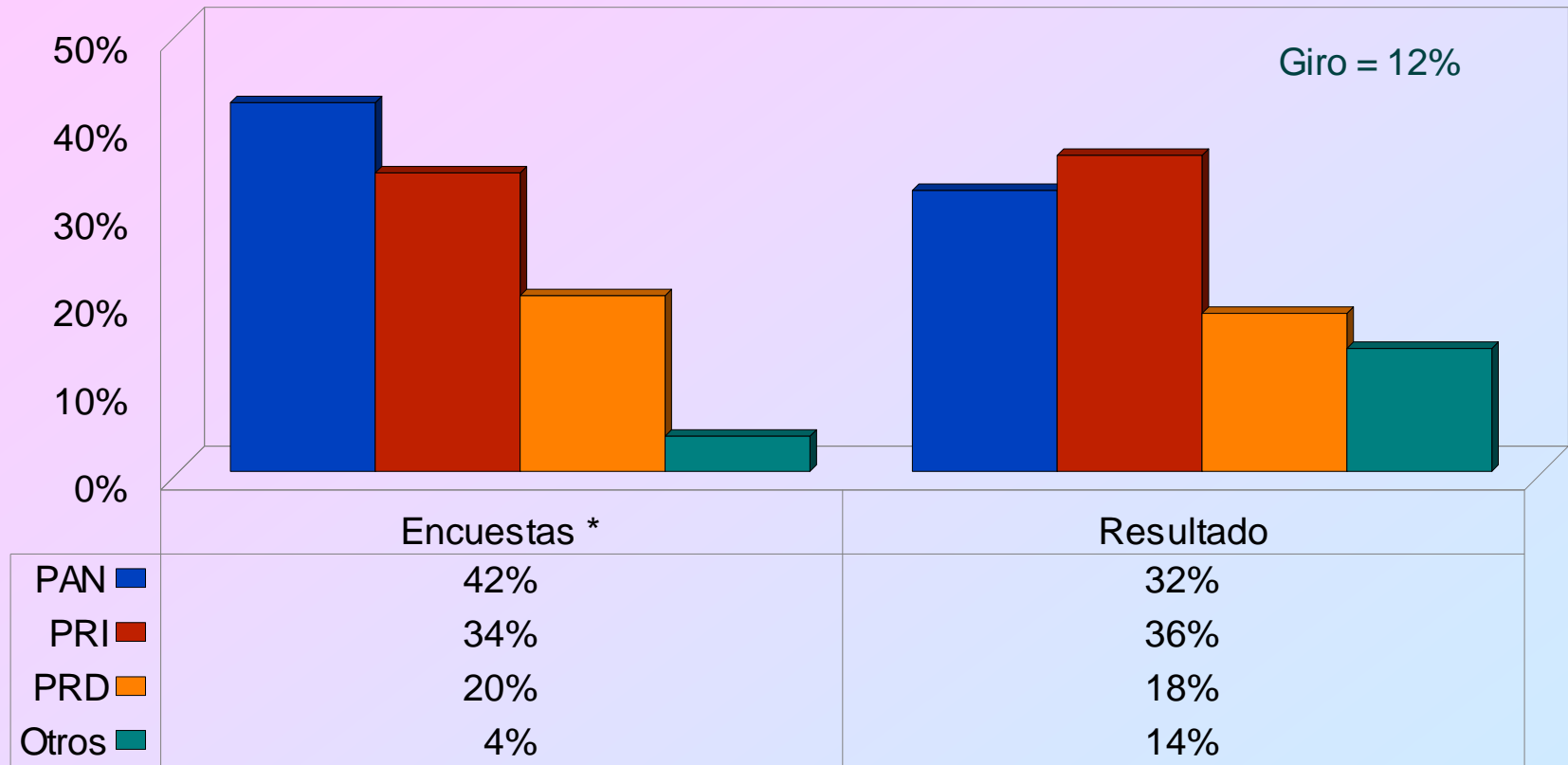


Promedio por entrevistado = 0.8 candidatos

Sin embargo, las encuestas previas a elecciones sirven para conocer las distribuciones de preferencias de la ciudadanía en un momento determinado, pero no constituyen un pronóstico del resultado de una contienda.

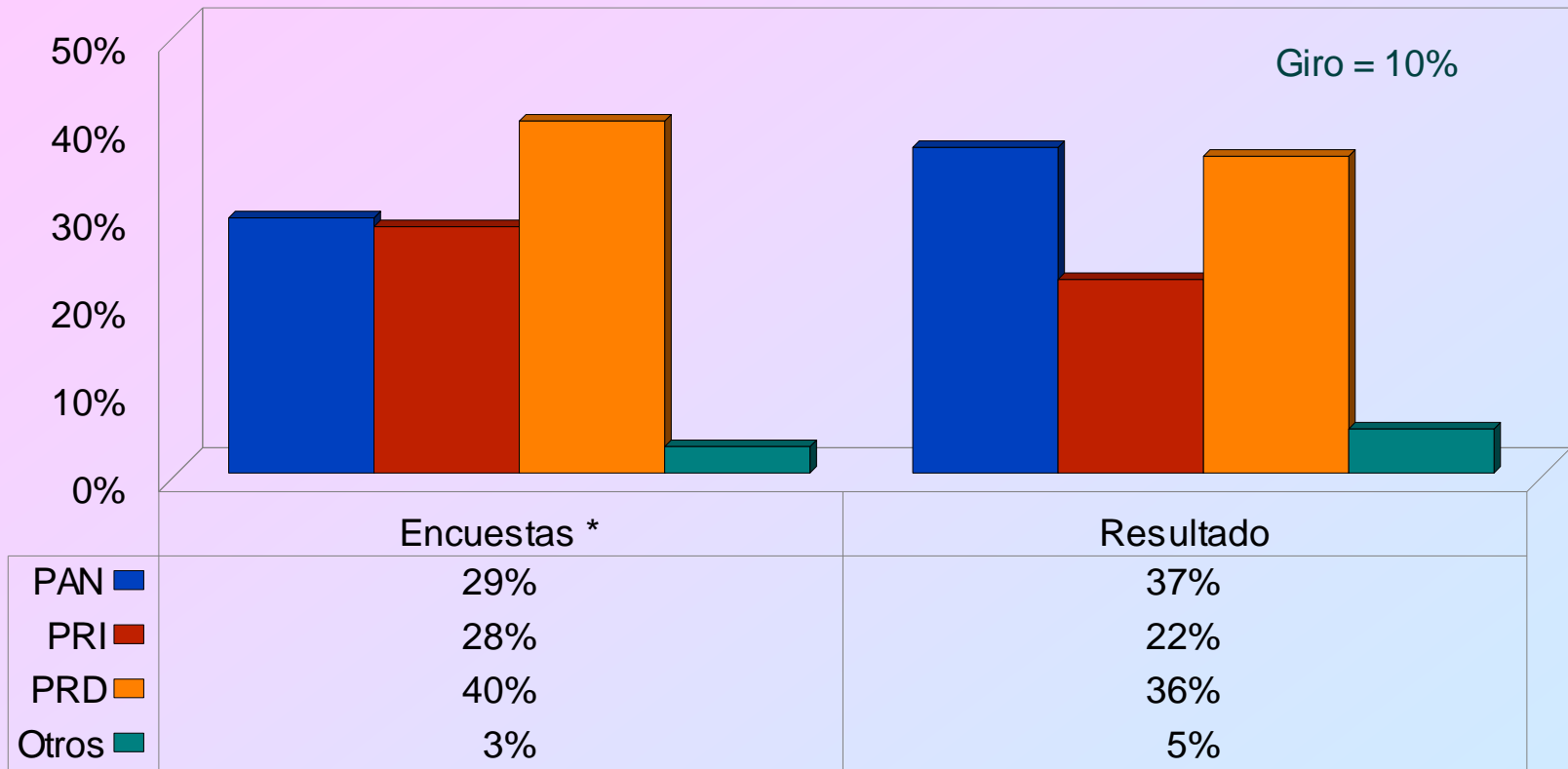
En el caso mexicano, en las últimas elecciones federales ha existido una diferencia importante entre la estimación mediante encuestas realizadas ocho o nueve meses antes y el resultado real de los comicios, sin un patrón o sesgo inequívoco que pudiera corregirse de antemano.

Elecciones para diputados federales en México, 2003 (estimaciones por encuesta a fines de 2002 y resultados oficiales)



* Corresponde al promedio de las estimaciones por encuesta de tres casas encuestadoras de las que se dispone también de estimaciones recientes de preferencias para las elecciones de 2009

Elecciones para Presidente de la República en México, 2006 (estimaciones por encuesta a fines de 2005 y resultados oficiales)



* Corresponde al promedio de las estimaciones por encuesta de tres casas encuestadoras de las que se dispone también de estimaciones recientes de preferencias para las elecciones de 2009

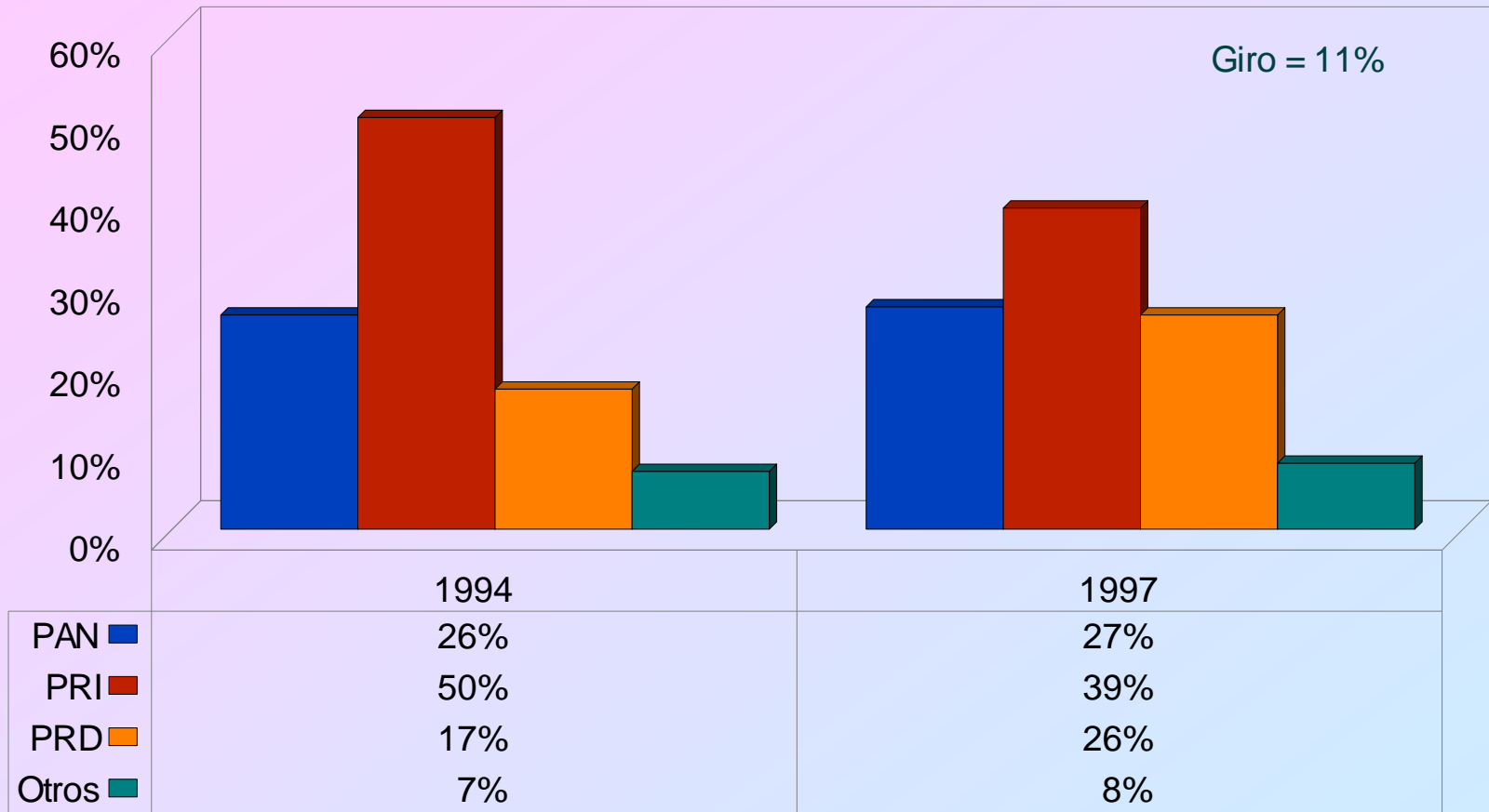
**¿CUÁLES SON LAS PAUTAS DEL VOTO EN
SITUACIONES DE CRISIS ECONÓMICA?**

En los dos períodos más recientes entre elecciones federales de carácter general y las siguientes intermedias se han presentado giros en las preferencias ciudadanas de al menos diez puntos.

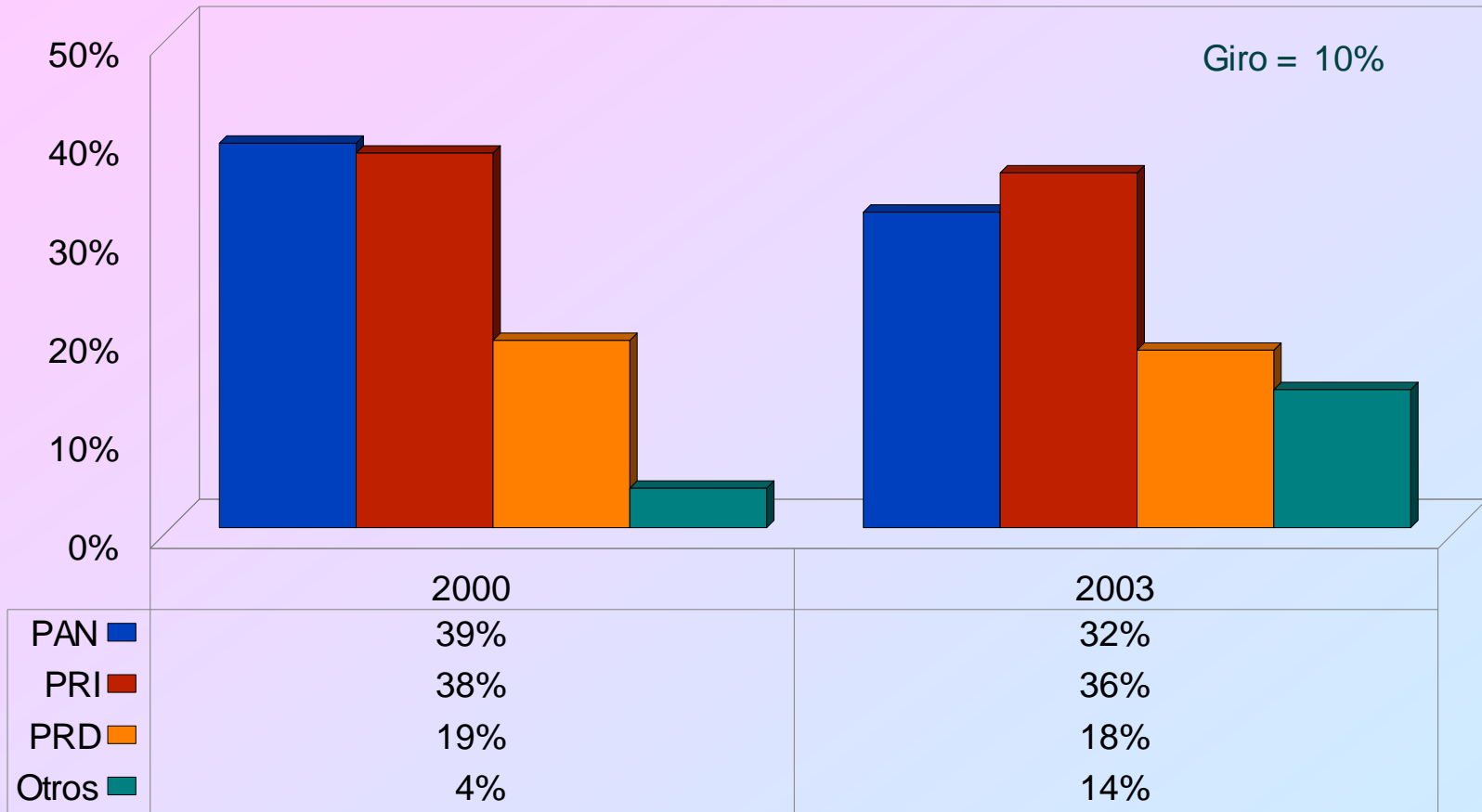
Estas dos últimas elecciones intermedias en México han ocurrido luego de crisis económicas. Y si teóricamente podía esperarse que ello tendería a bajar el nivel de respaldo hacia el partido gobernante, en la práctica se constata que eso es precisamente lo que ha ocurrido.

Sin embargo, el traslado de votos entre el partido gobernante y una oposición específica no ha sido uniforme: mientras de 1994 a 1997 el detrimento de votación para el PRI producto de la mayor crisis económica en más de siete décadas favoreció a la opción a la izquierda en el espectro político, la desaceleración de 2001 propició una baja del voto por el PAN que generó un saldo neto favorable para pequeños partidos.

Resultado de las elecciones para diputados federales México, 1994 y 1997



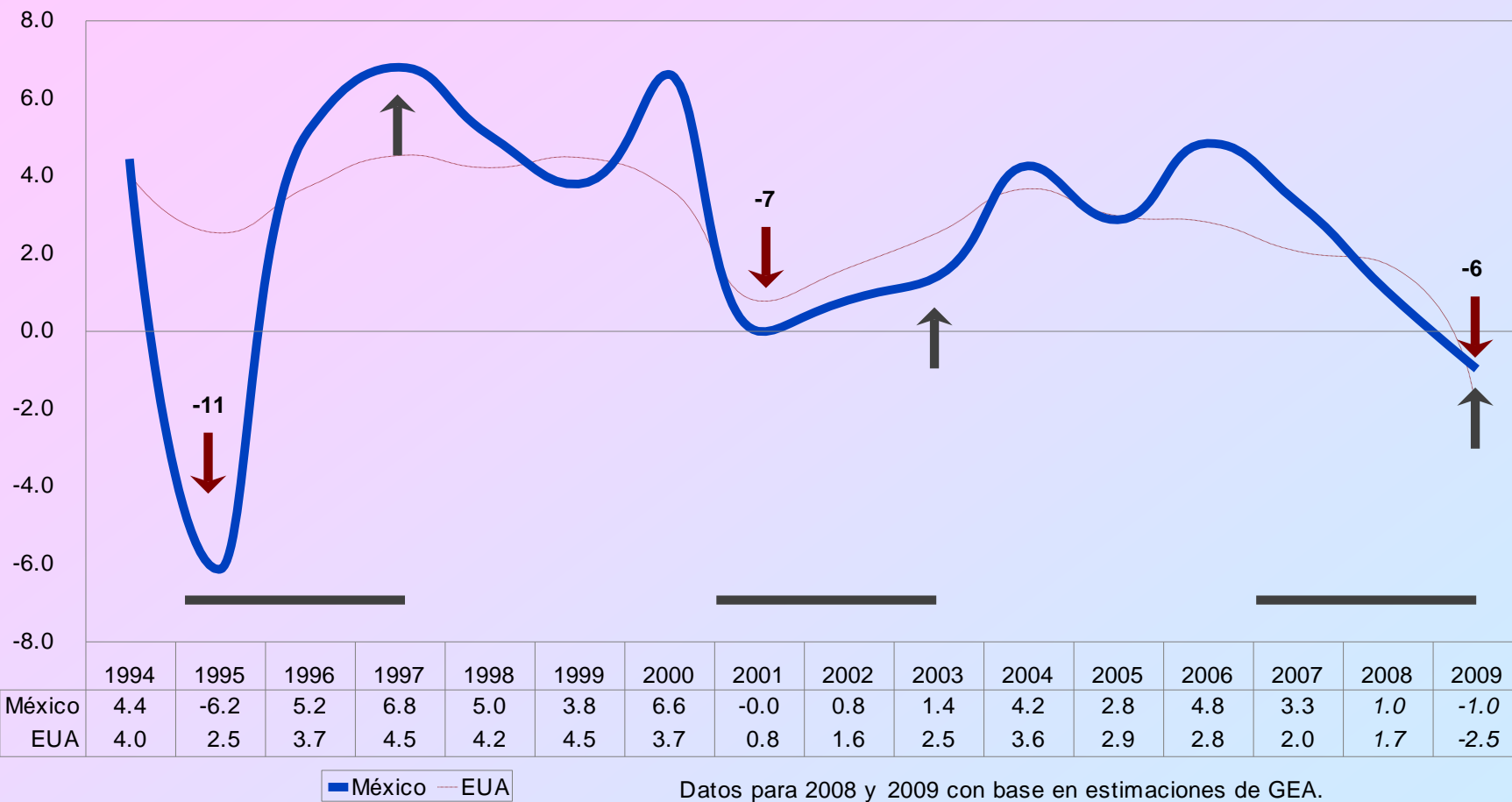
Resultado de las elecciones para diputados federales México, 2000 y 2003



La magnitud de la caída del crecimiento del PIB desde el nivel previo hasta el punto más álgido de una crisis suele equivaler a la proporción de puntos que pierde el partido en el gobierno federal.

Cabe precisar, para fines comparativos, que mientras en 1997 y 2003 la caída del PIB ocurrió al inicio del trienio, es de esperarse que las elecciones del 2009 se celebren en medio de una recesión. Así, si al momento de votar los ciudadanos pudieron percibir síntomas de recuperación en las ocasiones anteriores, ello no necesariamente pasará en los comicios por venir.

Crecimiento del producto interno (México y Estados Unidos)



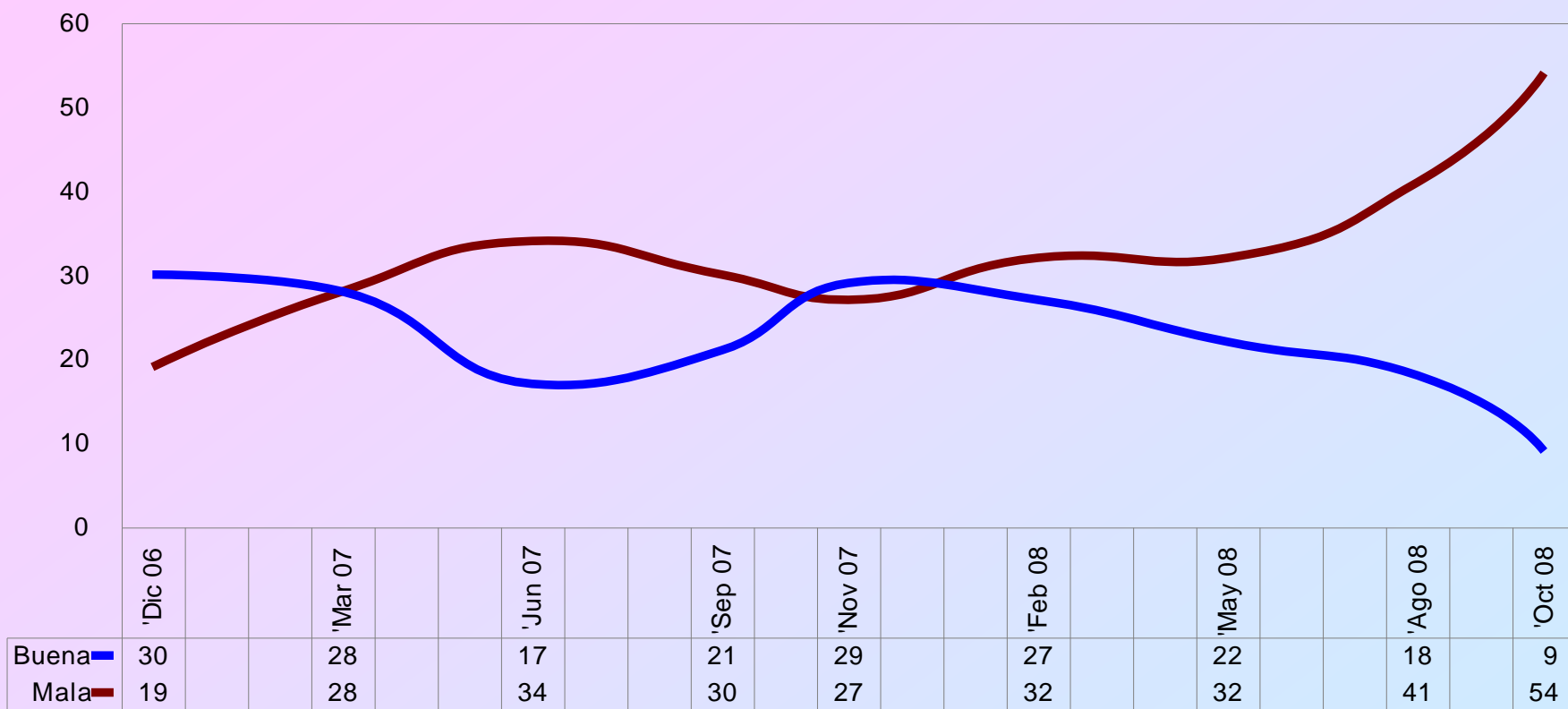
Datos para 2008 y 2009 con base en estimaciones de GEA.

**¿CUÁL ES EL ENTORNO DE
LAS ELECCIONES DE 2009?**

Conforme los resultados de la más reciente encuesta nacional GEA-ISA, la situación económica en el país al inicio del último trimestre de 2008 era considerada como mala para más de la mitad de la ciudadanía.

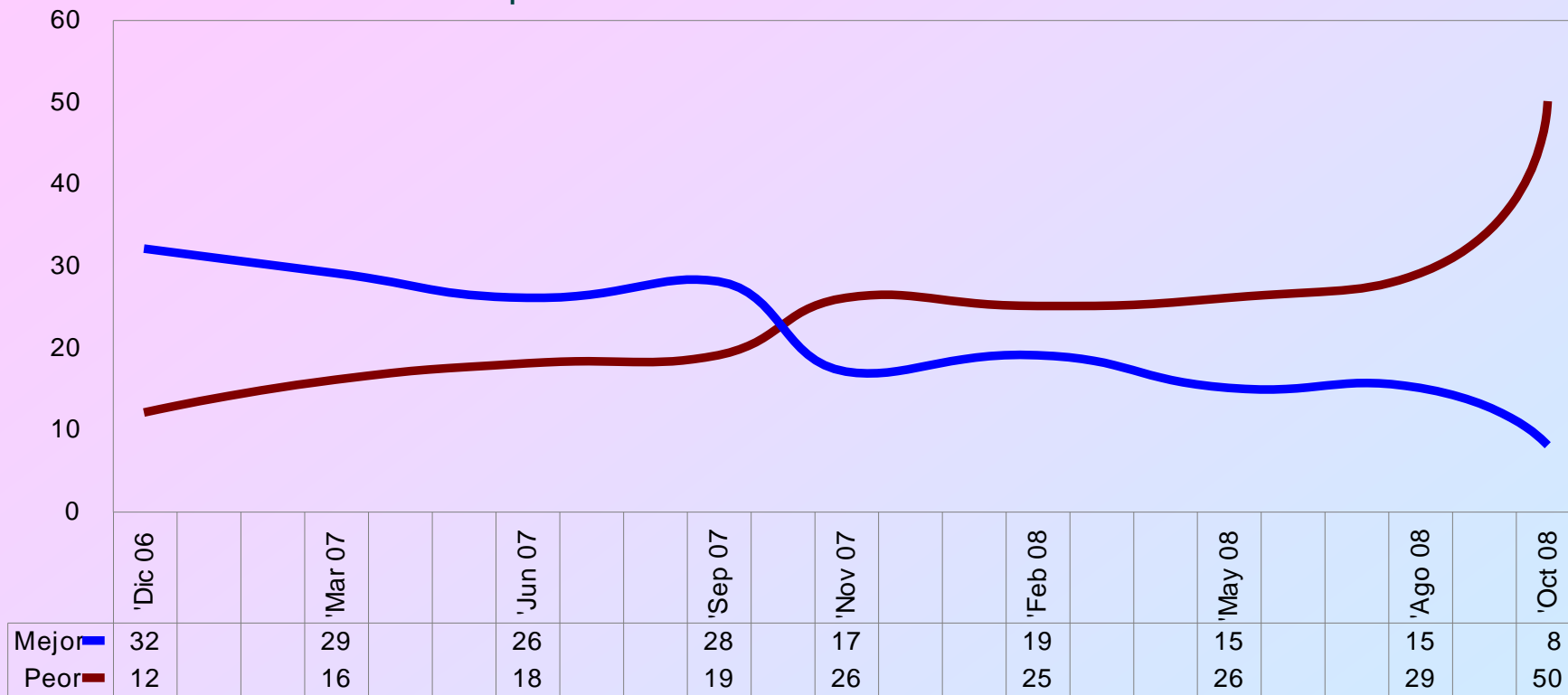
Más grave aún: las expectativas como consumidores se ubicaban en el nivel más bajo en el siglo, esperándose una caída del crecimiento económico y un aumento de la inflación para el presente año y para el próximo.

En general, ¿cómo considera la situación que actualmente vive el país en lo económico? *



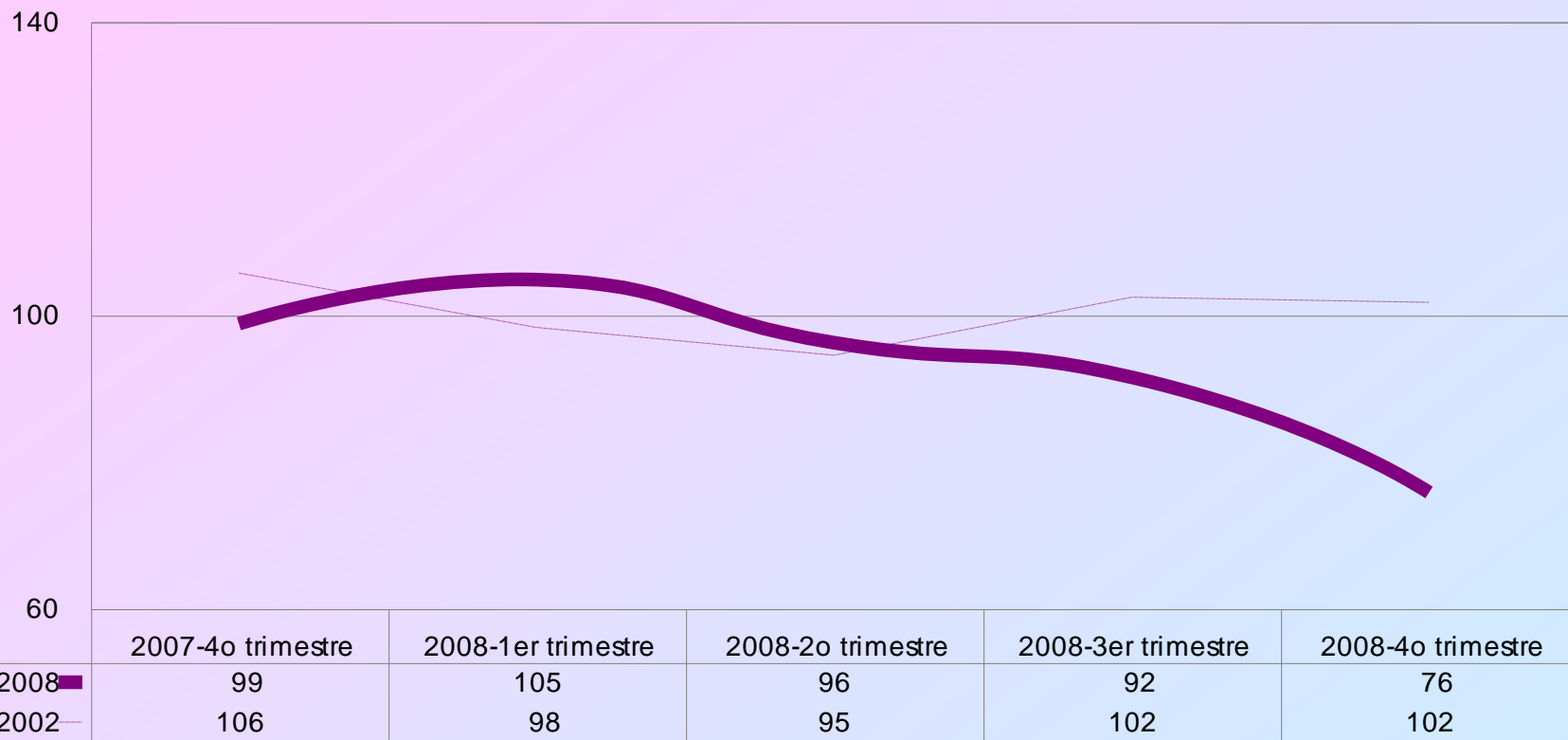
* El resto corresponde a casos cuya respuesta fue "regular" o "no sabe"

¿Cómo cree que será la situación del país para el año próximo respecto a la actual en lo económico? *



* El resto corresponde a casos cuya respuesta fue "igual" o "no sabe"

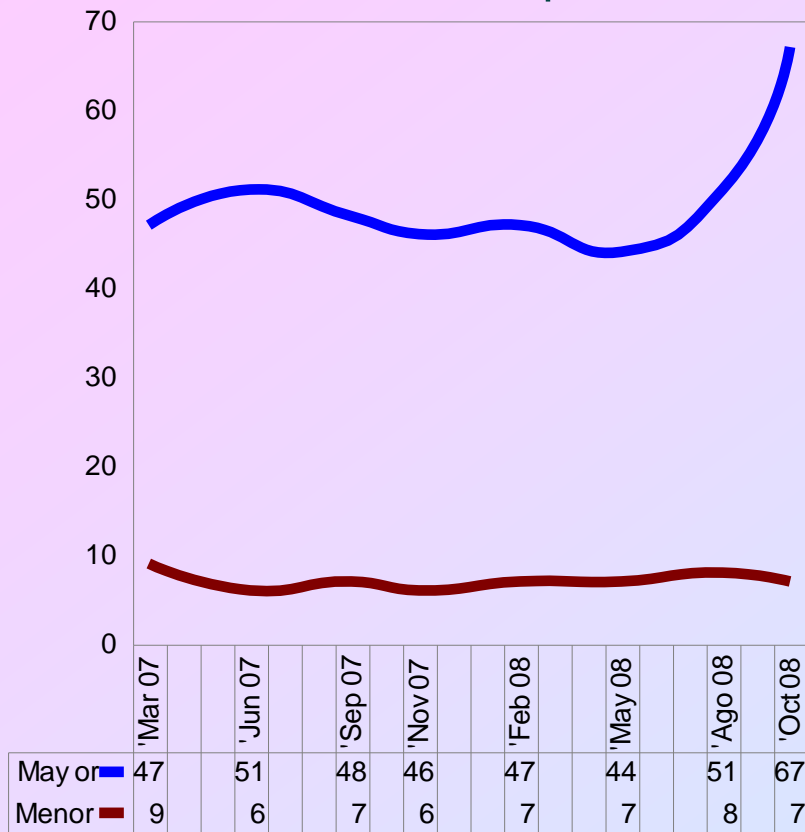
Índice de expectativas económicas de los ciudadanos mexicanos *



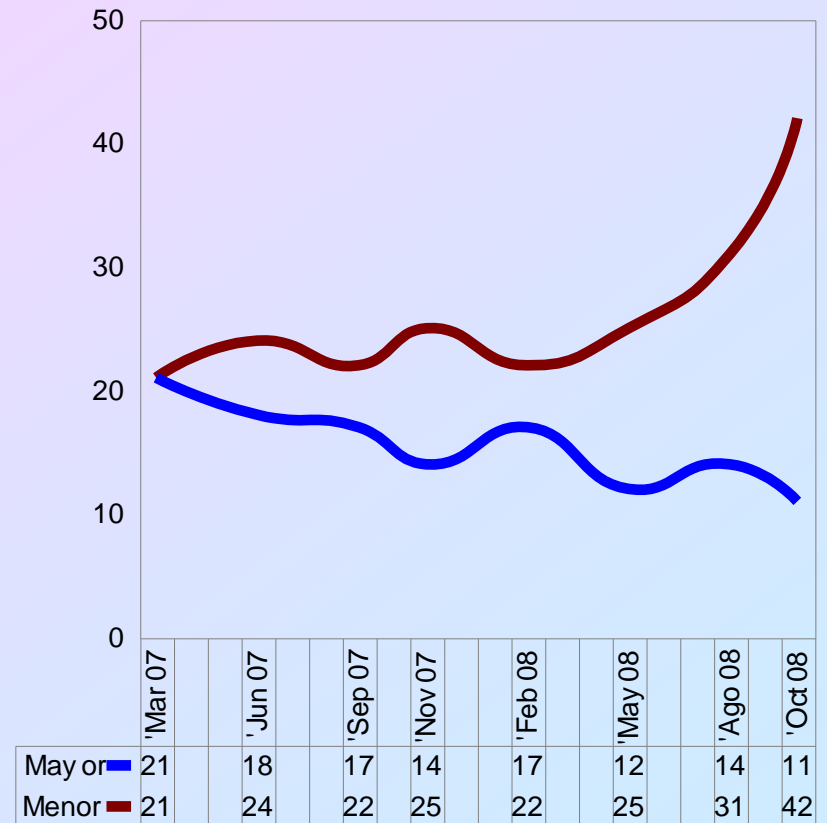
* El índice general corresponde al promedio de los cuatro índices particulares. Cada índice particular es igual a cien más el porcentaje de casos que opinan que mejorarán menos el porcentaje de casos que opinan que empeorarán

Respecto al año pasado, ¿cree usted que este año será mayor, igual o menor...?

El aumento de precios

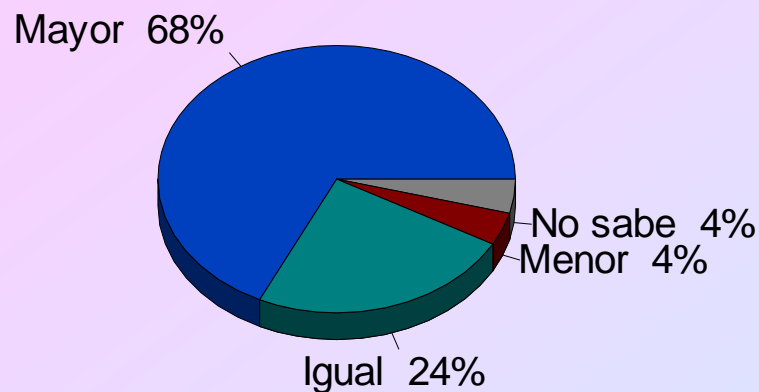


El crecimiento económico

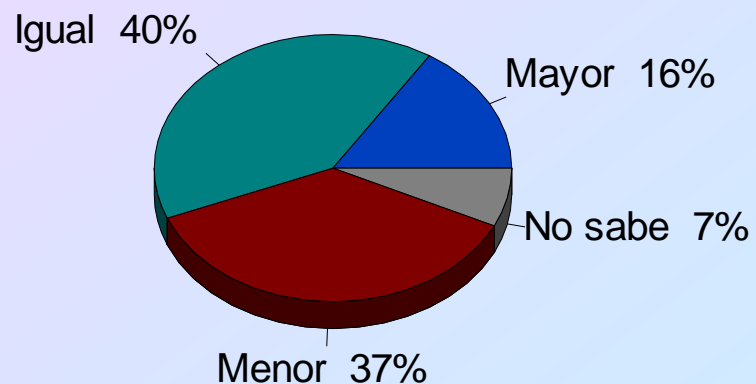


Respecto a este año, ¿cree usted que en el año próximo será mayor, igual o menor el...?

Aumento de precios

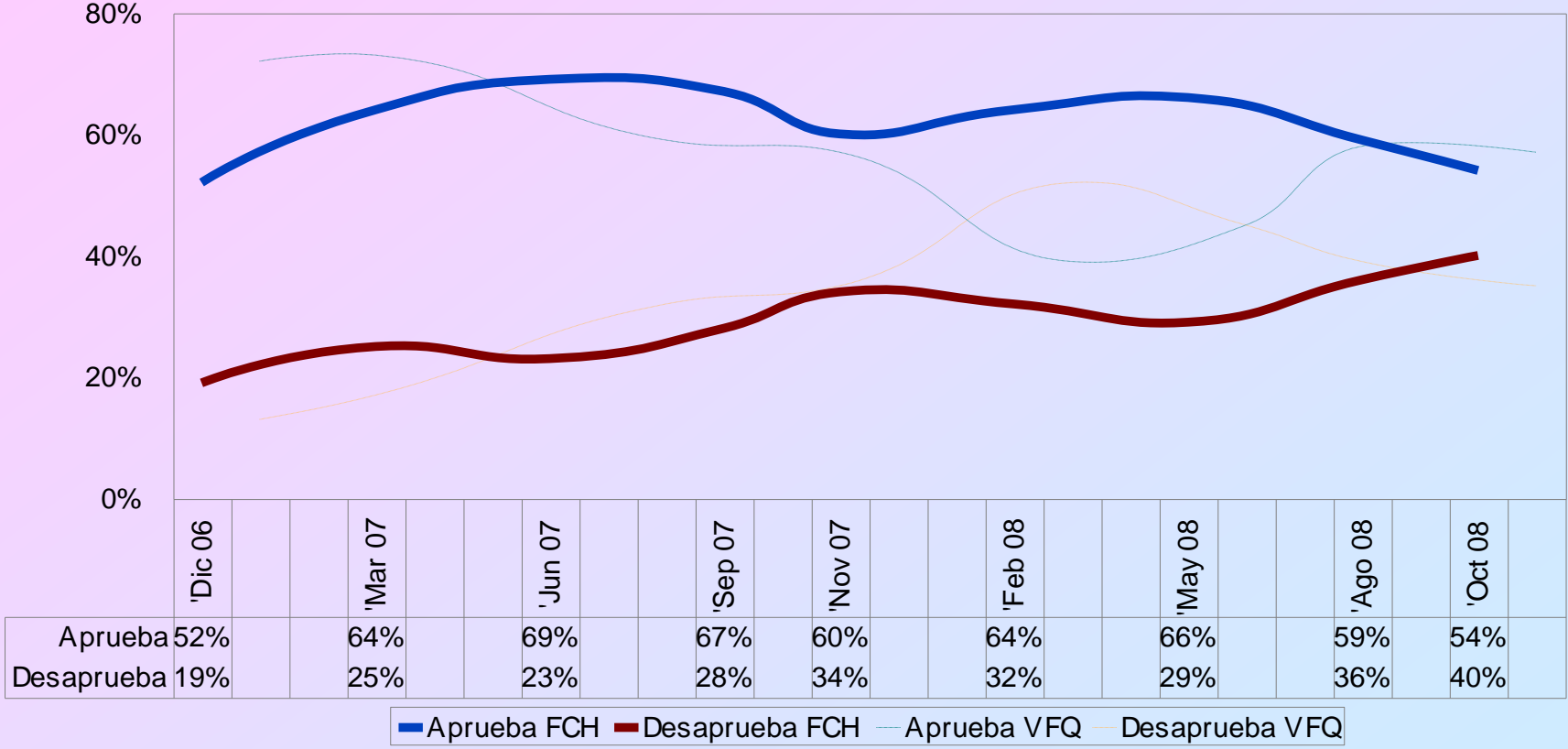


Crecimiento económico



A pesar de esta negativa evaluación del estado actual y del futuro de la economía nacional y de la persistente preocupación por los problemas de seguridad, no se ha detectado un descenso significativo en los niveles de aprobación hacia la gestión presidencial, cuyo declive suele combinarse con reducciones en el respaldo al partido de origen del gobernante.

En general, ¿usted aprueba o desaprueba la labor realizada por Felipe Calderón como Presidente de la República?



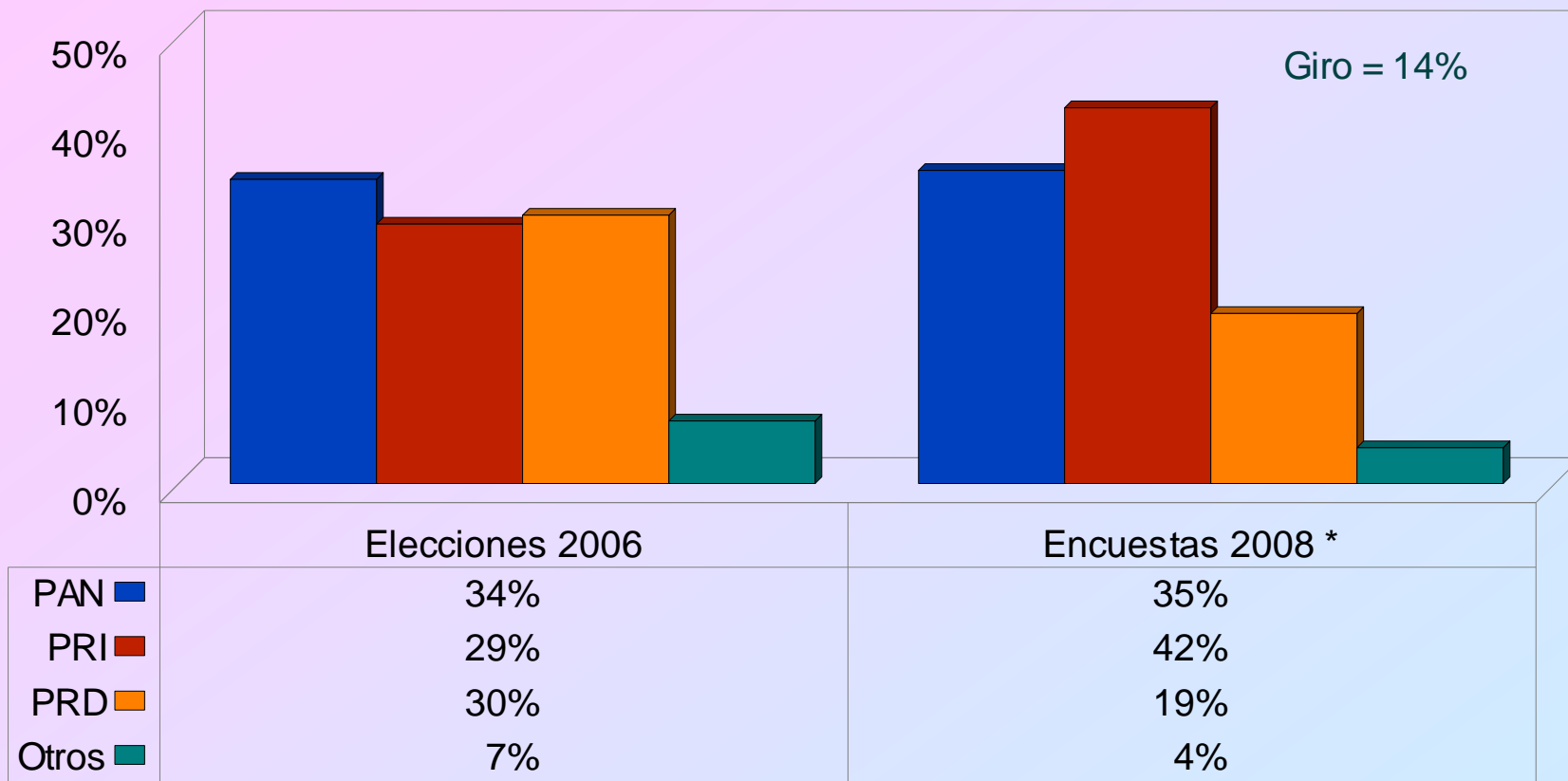
¿CÓMO VAN LAS ENCUESTAS PARA 2009?

Las encuestas más recientes sobre preferencias rumbo a las elecciones federales de 2009 muestran un cambio significativo con relación a los resultados de 2006.

Ello se debe a un fuerte descenso del respaldo al PRD y hacia partidos menores, que tiende a favorecer al PRI, mientras que el PAN mantiene una altura constante.

Así, el promedio de estimaciones mostraría a un PRI cercano al umbral requerido para alcanzar la mayoría en la Cámara de Diputados, lo que no ocurre desde 1997.

Resultado de las elecciones para diputados federales de 2006 y estimación por encuesta a fines de 2008

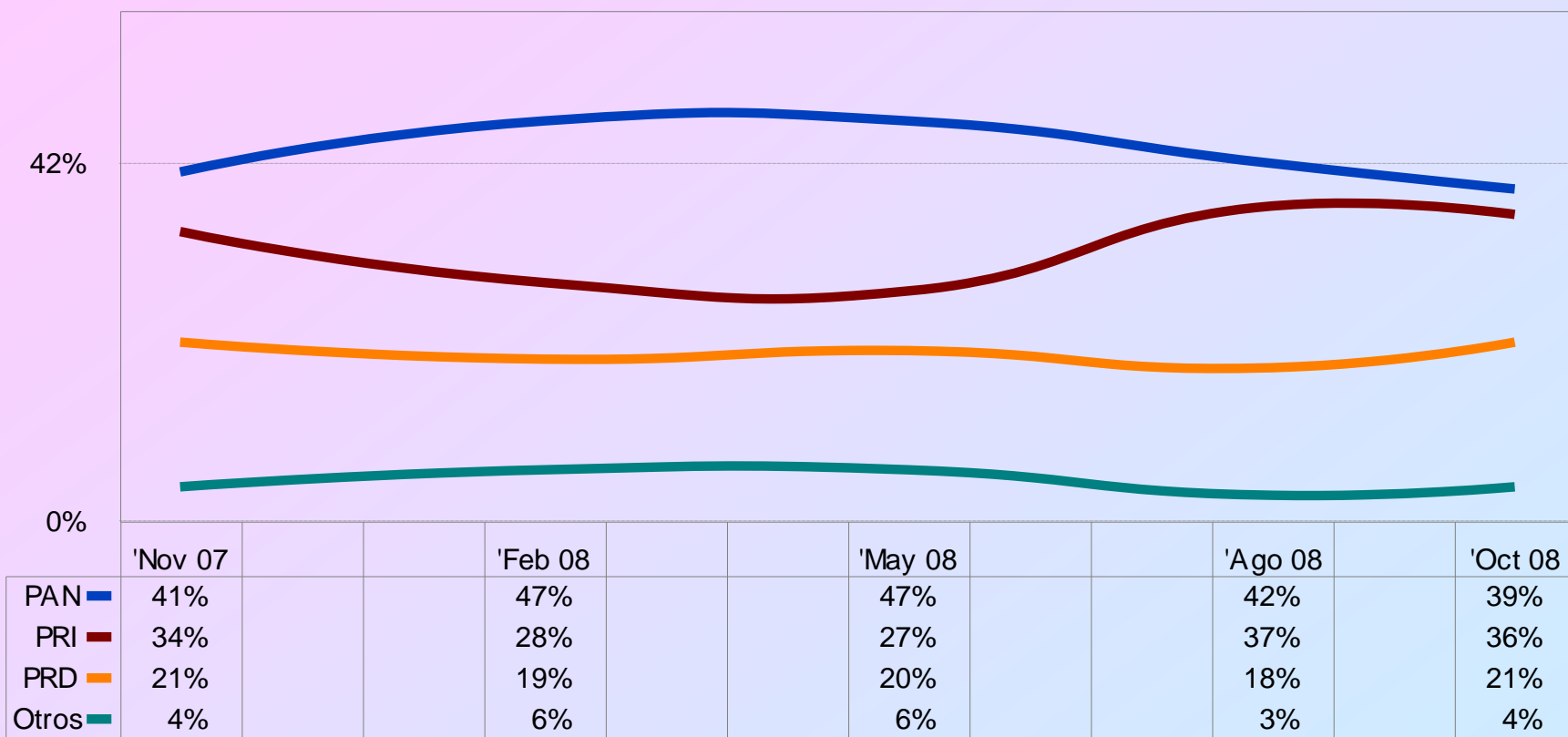


* Corresponde al promedio de las estimaciones por encuesta de tres casas encuestadoras de las que se dispone de estimaciones recientes de preferencias para las elecciones de 2009

Como ha venido siendo costumbre en el caso mexicano, al igual que en otros muchos países, estas distribuciones promedio encubren divergencias importantes entre las mediciones de distintas casas encuestadoras.

En el caso de GEA-ISA, la distribución de intenciones de voto para 2009 que arroja su medición de octubre pasado coloca al PAN y al PRI muy próximos, disputando el primero y segundo lugares, con un PRD situado por encima de veinte puntos y los demás partidos con una presencia reducida, común en fechas lejanas a comicios.

Si tuviera que votar en este momento para elegir diputados federales,
 ¿por cuál partido político votaría usted?
 (entrevistados que definieron su intención de voto)



¿QUÉ ESCENARIO ES VIABLE PARA 2009?

¿Qué escenario es previsible a la luz de estos datos, sea el promedio de las encuestas o nuestra medición particular?

Resulta sumamente difícil pensar que el PAN pueda aumentar su votación de 2006 para el año entrante. Al contrario, ante el entorno económico mundial adverso, lo esperable es una reducción de su votación, en principio proporcional a la magnitud de caída del PIB, aunque ello dependerá no sólo de la profundidad de la crisis, sino también de la percepción que los ciudadanos tengan de las respuestas que se den a los retos por venir.

En el caso del PRD, su descenso respecto a 2006 tiene un origen totalmente distinto, puesto que la altura lograda en las pasadas elecciones fue producto directo del fenómeno López Obrador.

Así, el PRD se ubica ahora muy próximo al nivel de votación que históricamente ha tenido. Y dado que su descenso puede deberse en parte a los conflictos internos que ha afrontado, es factible que se vea favorecido por el ambiente de declive económico, en la medida en que sea capaz de abanderar demandas sociales emergentes.

Por otro lado, es probable que los partidos menores eleven de manera importante su nivel de respaldo de aquí a elecciones, como ocurrió hace seis años, debido al aumento de su presencia pública por las campañas y a la mayor disposición de recursos por sufragio que tendrán.

Por todo ello, aunque es esperable un incremento de la votación a favor del PRI respecto a 2006, recuperando parte del terreno perdido, resulta dudoso que logre superar finalmente el umbral de 42% de votos necesario para lograr la mayoría en la Cámara de Diputados.

Esto es: aunque el partido en el gobierno pudiera perder su condición de primera fuerza en la Cámara baja, como producto colateral de la crisis económica presente, el PRI difícilmente alcanzará la votación requerida para lograr la mayoría legislativa.

Ello, debido sobre todo al crecimiento esperable del voto por partidos menores y la recuperación o mantenimiento que pudiera tener el PRD de aquí al momento de los comicios.

Un PRD situado en al menos 20% de la votación, con los pequeños partidos reuniendo más de diez puntos, dejaría menos de 70% de los votos como bolsa a repartirse entre las dos primeras fuerzas electorales.

Luego, para que el PRI lograra la mayoría en la Cámara de Diputados se necesitaría que el PAN se ubicara por debajo del 28% de la votación, nivel que no ha observado durante el presente siglo y que le supondría un castigo proporcionalmente mayor al enfrentado por partidos gobernantes en otras crisis recientes en el país.

De ser éste el caso y no darse condiciones para que algún partido alcance la mayoría, dado la reducida relevancia que para el ciudadano común tendría lo que estaría en disputa en los próximos comicios federales, sería de esperar que se presente una baja participación en estas elecciones intermedias.

Al respecto, datos derivados de la más reciente encuesta GEA-ISA ubicarían la participación esperable por debajo del nivel observado hace seis años, al situarla en 36%.